

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE ÁGORA: EL DEBATE PENÍNSULAR**

Badajoz, 5 de noviembre de 2001

INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE ÁGORA : EL DEBATE PENÍNSULAR

Badajoz, 5 de noviembre de 2001

Señor alcalde de Badajoz, señores embajadores de España y Portugal, señor presidente de la Diputación, señoras y señores diputados, señor arzobispo de Extremadura, autoridades, señoras y señores, queridos amigos.

Este segundo encuentro "Ágora. El debate peninsular" que celebramos hoy en Badajoz, que iniciamos hoy en Badajoz es el segundo, pero el primer encuentro de estas características del siglo XXI. Lo celebramos en el año 2001 y no estaría mal hacer un pequeñísimo balance de que ha significado desde que hace 10, 12 años la Junta de Extremadura decidió tomar el timón de las relaciones con nuestros vecinos portugueses, que ha sido... ¿cuál es el balance de esa relación? El balance lo podemos hacer o bien comparándolo con épocas pasadas, o bien comparándolo con espacios más próximos a nosotros. Si lo comparamos con épocas pasadas yo creo que no tiene comparación y las palabras del señor embajador me ahorran hacer una enumeración de lo que se ha fortalecido ese tipo de relaciones no sólo entre España y Portugal, sino también entre Extremadura y las zonas limítrofes portuguesas.

Ahora, sí comparamos con un espacio, tendríamos que intentar elegir alguna zona española, alguna Comunidad Autónoma, para ver si el balance de relaciones con Portugal es más positivo, o por el contrario es más negativo. Yo diría que mi región, que Extremadura, que nuestra región tiene un nivel de encuentro, de relación con Portugal y con el Alentejo y la zona centro portuguesa superior a la que mantiene con cualquier Comunidad Autónoma española.

Yo espero que lo que diga en estos momentos no me asesine políticamente por algún titular desafortunado, pero diré que hoy iniciamos la segunda edición de "Ágora, debate peninsular" y dentro de una semana, el día 13, concretamente, aquí también en Badajoz, habrá un encuentro con la comunidad catalana donde se presentará la exposición "Cataluña, tierra de acogida" y vendrá el presidente Pujol. Estoy seguro, señores embajadores, señor alcalde, señoras y señores, que desde el punto de vista mediático, y seguramente desde el punto de vista ciudadano, será mucho más morbosos el segundo encuentro que éste que estamos iniciando hoy. Incluso yo diré que afronto este encuentro más placenteramente que afrontaré el encuentro del próximo día 13. Y diré, también, que esta cita es mucho más importante para Extremadura que la cita del día 12. Digo que espero que no se me asesine políticamente diciendo "Rodríguez Ibarra prefiere las relaciones con Portugal que con Cataluña". No, sólo constato que nosotros tenemos unas relaciones en estos momentos más intensas con Portugal y con las comarcas que con las regiones que limitan con nosotros por varias razones, expondré solamente unas pocas: En primer lugar porque somos vecinos, con

Cataluña o con cualquier otra región que no sea limítrofe con Extremadura no somos vecinos y la vecindad sin duda ayuda y favorece mucho a que existan encuentros.

En segundo lugar, tenemos Extremadura y Alentejo y zona centro un nivel socioeconómico similar, muy parecido, y eso ayuda mucho al encuentro, al diálogo, a la cooperación entre dos comunidades o entre dos espacios políticos, económicos, y sociales, ayuda mucho porque tenemos una misma realidad socioeconómica o similar y parecida, lo que evita, precisamente, esa doble velocidad a la que hacía referencia el señor embajador de Portugal en España.

En tercer lugar, porque Alentejo, zona centro y Extremadura no son espacios territoriales, económicos y sociales rivales, como pudiéramos ser rivales con cualquier otra Comunidad Autónoma española, sino que somos espacios políticos, económicos y sociales complementarios. Es decir, yo no tengo que discutir con los presidentes de las Comisiones de Coordinación, no tengo que discutir la financiación autonómica, no tengo que discutir los fondos estructurales, no tengo que discutir los fondos de cohesión, tenemos que intentar aprovechar que esos fondos sirvan para un mismo fin: el desarrollo de nuestros respectivos territorios. Por el contrario, con el presidente Pujol, pero también con el presidente Chaves, o con el presidente Fraga tengo la obligación de discutir, y de pelearme, y de competir, lo cual no facilita todas las relaciones que evidentemente deberían existir entre comunidades autónomas españolas.

En cuarto lugar, porque la política portuguesa no nos afecta negativamente. Cualquiera que sea la política portuguesa, salvo que fuera una política de corte o ruptura con España, no nos afecta negativamente sino todo lo contrario. Por el contrario cualquier política catalana, vasca, madrileña, o andaluza puede influir de una forma negativa en la Comunidad Autónoma extremeña.

En quinto lugar, porque nosotros en Cataluña tenemos emigrantes, y sin embargo en Extremadura recibimos trabajadores portugueses y eso crea una relación radicalmente distinta.

Y por último, nadie tiene interés en Extremadura en aprender las lenguas vernáculas que existen en nuestro país, y que son reconocidas por los Estatutos de Autonomía, y por la Constitución. No conozco muchos extremeños que tengan interés en aprender el vascuence, o el catalán, o el gallego. Y sin embargo, sí hay muchos ciudadanos extremeños que tienen un enorme interés, desde un tiempo para acá, en aprender el portugués, hasta tal punto que la mitad de los estudiantes españoles que estudian portugués están en Extremadura.

Y todas estas circunstancias llevan, repito, a una buena relación, o crean las condiciones ideales para que existan una buena relación entre Portugal, su zona limítrofe, y los extremeños. Y además, con Cataluña, o con el País Vasco, o con Andalucía nos llevamos como hermanos ya que así somos, sin embargo con Portugal nos llevamos como vecinos, y llevarse como hermanos ya saben ustedes lo que significa, -llevarse como vecinos tiene menos riesgos que llevarse con los hermanos-.

Así que las cosas que no se ven muchas veces no son valoradas por la ciudadanía. Y las relaciones con Portugal, el impulso que se ha dado desde Extremadura para mantener una buena relación con Portugal es algo que no se ve

como se puede ver una carretera, una casa de cultura, un puente, etc., y seguramente no tienen una incidencia a la hora de ser valorada en la política de un Gobierno. Pero nuestras relaciones con Portugal dan sentido plenamente a la política de la Junta de Extremadura, de tal forma que fortalecer la vecindad con quien estaba ahí, pero que hace unos años aparecía tan lejos es uno de los logros de los que más satisfecho me siento como presidente de la Junta de Extremadura. Y digo, señor embajador, yo sé que usted lo sabe bien, pero algunos amigos portugueses todavía no, digo presidente de la Junta de Extremadura. Es decir, no hablo como Delegado del Gobierno de Madrid en la Comunidad Autónoma extremeña, sino como presidente de una Comunidad Autónoma extremeña. ¿Por qué hago este matiz? Sencillamente porque como no soy Delegado del Gobierno central en Extremadura no puedo ser nunca, ni mi región ser considerada como una punta de lanza que intenta invadir económicamente al país vecino, al país amigo, Portugal. Es decir, que cuando la Junta de Extremadura decide apoyar sin ningún tipo de cuestiones secundarias la construcción de la presa de Alqueva y el derecho de los portugueses a regular el riego del Guadiana, la parte que la han podido regular, no estoy siguiendo instrucciones de ningún gobierno central para tener una implantación económica en Portugal, sino sencillamente estamos reconociendo la solidaridad con nuestros queridos amigos alentejanos, y el derecho de los portugueses a regular el río Guadiana exactamente en las mismas condiciones como los extremeños hemos regulado, y de qué forma, el río Guadiana a su paso por Extremadura.

O cuando nosotros decimos que María Joao Pires la mejor pianista del mundo quiere mantener relaciones con Extremadura, o cuando decimos que estamos a punto de editar el sumario sobre Umberto Delgado, o cuando decimos que Dulce Pontes este año es la tercera vez que actúa en el Teatro Romano de Mérida no estamos haciendo más que un acto de vecindad de encuentro sin ningún tipo de motivación, ni política, sin ningún tipo de motivación económica. Porque en los últimos tiempos la presencia extremeña en la prensa portuguesa es sobresaliente y notable, pero hay algunos amigos portugueses que siempre preguntan “¿y, cuál es la segunda intención de esta cuestión?” Ninguna, señor embajador, señoras y señores. La primera intención es efectivamente abrir una puerta que estaba cerrada tanto para portugueses como para extremeños, que entre el viento, que exista la colaboración y que después saquemos cada los beneficios que podamos en el bien entendido de que si una relación bilateral sólo uno se beneficia, esa relación bilateral tarda poco tiempo en desaparecer.

Cuando el MEIAC establece, por ejemplo, una exposición itinerante donde se expone la mejor obra de la pintura contemporánea portuguesa, sencillamente es una explicación de cómo nosotros entendemos el arte contemporáneo en Extremadura, en la que presencia portuguesa no puede faltar de ninguna forma si queremos entender de qué va el Museo de Arte Contemporáneo de Badajoz, el Museo de Arte Contemporáneo de Extremadura.

Así que la mejor forma, señoras y señores, de ganar todos es entendernos, es conocernos, y es comprendernos. Y encuentros como éste que hoy estamos inaugurando, desde luego deben ayudar a ese conocimiento. Portugal es la parte europea más cerca que tenemos los extremeños, la parte europea más cerca, por lo tanto sería un error no colaborar, no trabajar en acercarse a la parte europea que tenemos al lado de casa a 13 kilómetros de distancia. Incluso ahora cuando el 1 de enero entre en vigor la moneda única, el euro, y podamos algún día contemplar que es

eso de pasar la frontera y no tener que cambiar la moneda, muchos extremeños seguramente la primera experiencia que tendremos será pasar a Portugal y ver efectivamente los efectos que para nosotros y para los portugueses tiene la moneda única europea, el euro. Es decir, es la parte más cerca que tenemos, y por lo tanto si tenemos que relacionarnos, si queremos ser europeos, si queremos tener relaciones estrechas con el resto de Europa, la primera experiencia que tenemos que desarrollar es la que tenemos al lado de nuestra casa, a 12 kilómetros, que es exactamente Portugal. Y, viceversa, Extremadura es la parte más cercana que tiene Lisboa de todo el continente europeo. Lisboa tiene a Extremadura a 200, ciento y pico kilómetros de distancia.

Nosotros no queremos, señor embajador, señoras y señores, ser la punta de lanza como he dicho antes, de ninguna invasión económica en Portugal. Pero sí queremos ser la punta de lanza de una inversión económica de Portugal en Extremadura, esto sí lo queremos, y además estamos dispuestos a hacer y lo estamos haciendo. Hay muchas empresas portuguesas, como muchas empresas españolas que seguramente no tendrán la capacidad suficiente en estos momentos como para dar el salto al mercado español ubicándose en Madrid. Pero sí pueden tener la capacidad económica suficiente como para ubicarse en Extremadura para desde ahí atender al mercado madrileño, al mercado andaluz, al mercado castellano, y al mercado portugués. Por lo tanto, no tenemos ningún problema en ser invadidos económicamente, en ser invadidos culturalmente porque eso sin duda se traducirá en beneficio de ambas zonas, ambas zonas que tenemos poco habitantes, por cierto. El Alentejo y Extremadura son zonas muy amplias, muy extensas con pocos habitantes. Yo creo que tendríamos que intentar dar un paso más en las relaciones que hemos tenido hasta ahora para intentar prestar unos determinados servicios comunes que hicieran posible que se maximizaran esos servicios en virtud del número de ciudadanos que somos capaces de coger, o que somos capaces de reunir en un interline de 100 o 150 km². Y en ese interline de 100 o 150 km² hay varias ciudades importantes, sin duda Elvas, sin duda Evora, sin duda Estremoz, y sin duda desde la parte española Badajoz tiene un papel fundamental y protagonista en la estrategia de la Junta de Extremadura para su relación y para su acercamiento con Portugal.

Así que, señoras y señores, les doy la bienvenida a los que vienen de fuera para asistir a este segundo encuentro "Ágora. El debate peninsular". Les agradezco las aportaciones que sin duda van a hacer a lo largo de todos estos días y que van a servir y de qué manera a la estrategia de la Junta de Extremadura para sus relaciones con Portugal. Y espero, señores embajadores que los gobiernos de Madrid y de Lisboa sepan tomar buena nota de que aquí, en esta parte de España, existe una región, Extremadura, que por el momento es la región que está haciendo más esfuerzos, más esfuerzos, para estrechar unas relaciones entre ambos países que son de una importancia vital y decisiva para nuestra incorporación en el mundo globalizado, y para nuestra incorporación en una futura Europa Unida.

Muchísimas gracias, señores y señores y quedan inaugurados los encuentros.